

## INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS SOBRE EL PERÍODO AGROPECUARIO TARDÍO EN LA MARGEN DERECHA DEL RÍO CASTAÑO (CALINGASTA, SAN JUAN)

Catalina Teresa Michieli\*

*En memoria de Mariano Gambier  
(n. 2-11-1931, m. 4-9-2006)*

### RESUMEN

*El valle de Calingasta, formado por los ríos Castaño, Calingasta y Los Patos, conserva evidencias arqueológicas del período agropecuario tardío. En los valles cordilleranos de San Juan la agricultura y ganadería tienen antecedentes de al menos 2.500 años AP, mientras que la zona baja de todos los grandes oasis de la provincia fue explotada con agricultura intensiva a partir de 900-1.200 d.C. cuando se habilitaron extensas superficies de cultivo en las riberas de los grandes ríos con la utilización de sistemas hidráulicos. La superposición de las instalaciones hispano-colonial e histórica sobre los mismos lugares de los valles bajos motivó que se perdiera la mayor parte de las evidencias arqueológicas del poblamiento tardío que, en la localidad de Villa Corral, se mantienen en forma excepcional. En este artículo se presentan los antecedentes y los resultados preliminares de los trabajos arqueológicos realizados en esa localidad durante el último año que indican la presencia de una posible instalación de tipo Ánimas del Norte Chico chileno en esta zona, coexistiendo con los inicios del período tardío de la tradición Calingasta. Estas evidencias abren nuevos interrogantes para futuras investigaciones.*

*Palabras clave: Calingasta- San Juan - período tardío - sistemas hidráulicos - arqueología.*

### ABSTRACT

*Calingasta Valley (formed by Castaño, Calingasta and Los Patos rivers) keeps archaeological evidence from the late agricultural period. In San Juan Andean valleys agriculture and cattle raising date from at least 2500 BP. However, intensive agriculture in the lowlands in all the province's large oases was performed since 900-1200 AD. This happened when hydraulic systems made agriculture possible in huge areas on the banks of main rivers. Most of the archaeological*

---

\* Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo "Prof. Mariano Gambier", Universidad Nacional de San Juan. E-mail: michieliteresa@interredes.com.ar

*evidence of the late population, which has been kept exceptionally intact in Villa Corral, was lost in the low valleys due to the overlap between the hispanic-colonial and historic installations. This paper presents the antecedents and preliminary results of the archaeological research carried out in that area last year, which indicate the presence in this area of an installation, possibly an Animas del Norte Chico-type from Chile, which coexists with the beginning of the late period in the Calingasta tradition. This evidence might serve as the starting point for future research.*

Key words: Calingasta - San Juan - Late Agricultural Period - hydraulic systems - Archaeology.

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

En casi toda la provincia de San Juan, la zona agrícola bajo riego contiene las principales manifestaciones del poblamiento agropecuario tardío. Una de estas zonas es el valle de Calingasta, en el departamento homónimo que ocupa todo el sudoeste de la provincia de San Juan. Este gran valle (integrante de la llamada “depresión Barreal-Rodeo”) está constituido por la confluencia de tres grandes colectores: el río Castaño por el norte, el río Calingasta por el oeste y el río de Los Patos por el sur. Cada uno de ellos a su vez conforman valles propios.

Si bien en la zona alta de los valles cordilleranos de San Juan la agricultura y la ganadería tienen antecedentes de por lo menos 2.500 años AP, la zona baja del valle de Calingasta así como las de los otros grandes oasis de la provincia de San Juan fue ocupada y explotada con agricultura en forma intensiva a partir de aproximadamente los años 900 a 1.200 d.C. En ese momento, el crecimiento de la población, entre otras razones socio-culturales, hizo necesario, y a la vez posible, la creación de extensas superficies de cultivo en las riberas de los grandes ríos con la utilización de amplios sistemas hidráulicos que partían de canales matrices derivados de los ríos principales (Gambier 2000). Tanto las evidencias arqueológicas directas como los nuevos análisis isotópicos permiten pensar en un incremento del cultivo y el consumo de maíz por sobre las especies cultivadas en forma preferencial en épocas anteriores (Gil *et al.* 2006:149). Estas poblaciones que realizaban las tareas agrícolas en el bajo, mantenían sus ganados y seguían procurando elementos de cacería en el final del piedemonte cordillerano y en las quebradas y pampas altas cordilleranas y precordilleranas.

La superposición de la instalación hispano-colonial primero y la histórica posteriormente sobre los mismos lugares agrícolas motivó que se perdiera la mayor parte de las evidencias arqueológicas del período tardío. El avance de la agricultura actual con nuevas técnicas de riego, que amplían rápidamente las áreas cultivadas, y la apertura y ensanche de nuevas vías de circulación ponen en riesgo las pocas evidencias que aún subsisten y que, en la localidad de Villa Corral, se han mantenido hasta el momento en forma excepcional.

### *El valle del río Castaño*

El río Castaño es un río de montaña que recoge las aguas de una gran cuenca andina de aproximadamente 4.700 km<sup>2</sup> que forma el sector norte del departamento de Calingasta y que está incluida entre los paralelos de S30°15' y S31°10' y los meridianos de W69°20' y W70°20' (figura 1).

La cuenca afecta una forma triangular y está encerrada entre las altas cumbres divisorias de aguas de la Cordillera de Los Andes que forman el límite internacional con la República de Chile (coincidiendo con las nacientes de los ríos Hurtado y Rapel, afluentes del río Limarí en la IV Región: Coquimbo) por el oeste, la Cordillera de Colangüil (cordón del sistema de la “Cordillera Frontal” que forma el límite interdepartamental entre Iglesia y Calingasta) por el norte y la Sierra de la Crucecita (integrante del sistema “Precordillera de La Rioja, San Juan y Mendoza”) por el este.

En la localidad de Castaño Nuevo, el curso del río se recuesta sobre las estribaciones occidentales de la Precordillera y toma rumbo marcadamente norte-sur; desde allí discurre por el fondo de la planicie aluvial formando el valle del río Castaño que tiene su mayor desarrollo sobre la margen derecha. Desde la localidad de Villa Nueva hasta la de Villa Corral, en una longitud de treinta kilómetros por dos kilómetros de ancho máximo y entre 1.580 y 1.340 m sobre el nivel del mar (msnm), la margen derecha del río Castaño constituye la zona agrícola bajo riego del valle. Este río concluye en su confluencia con el río de los Patos, a  $S31^{\circ}16'11.41''$  y  $W69^{\circ}24'20.89''$ , donde nace el río San Juan con dirección oeste-este.

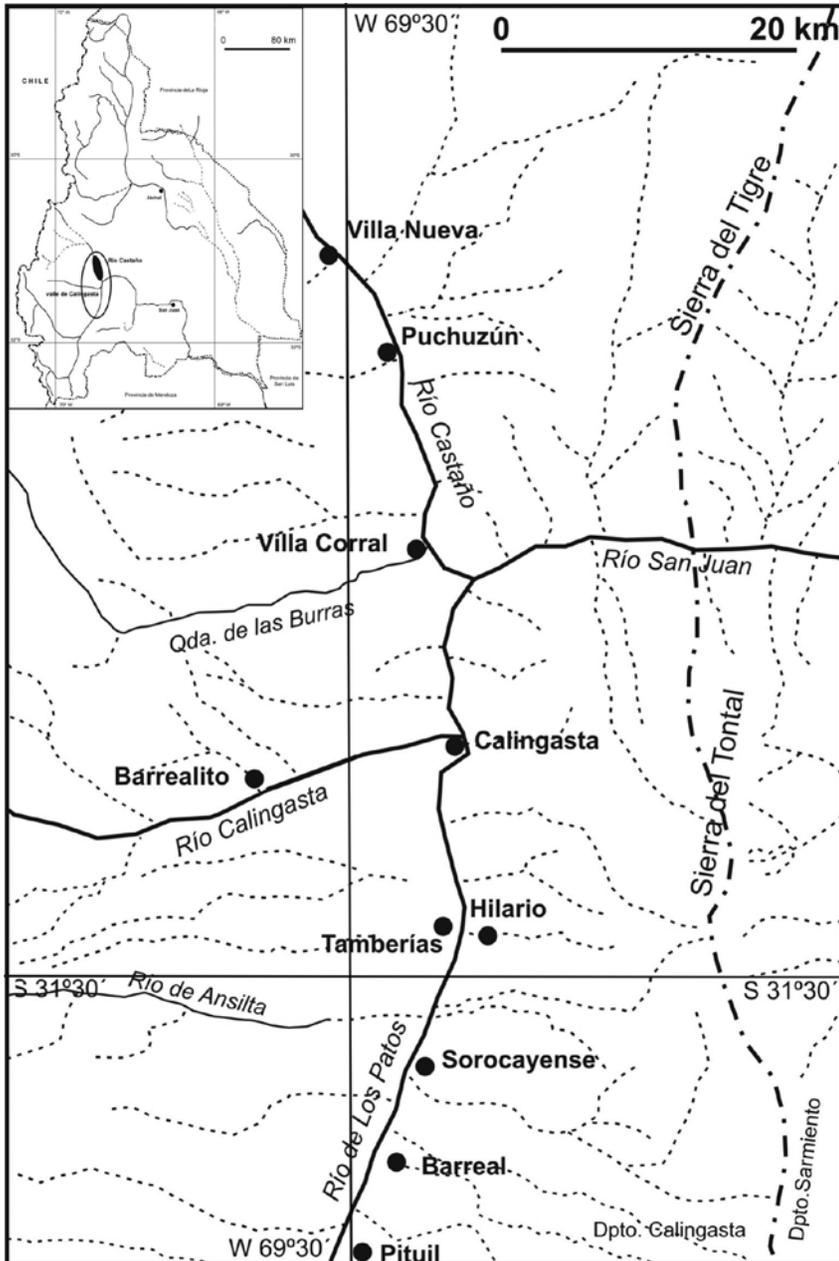


Figura 1. Ubicación relativa en la provincia de San Juan y croquis del valle de Calingasta.

## ANTECEDENTES

*El relevamiento preliminar*

Existen pocos antecedentes de trabajo arqueológico en la localidad de Villa Corral en particular y del valle del río Castaño en general. En su viaje de principios del siglo XX, Debenedetti (1917) recorrió el sector sur del valle de Calingasta, en ambas márgenes del río Los Patos, y el río Calingasta desde Barrealito a su desembocadura en el anterior. En la localidad de Barreal advirtió restos de canales y cerámica superficial gris con decoración incisa, que es la común en la zona, y que posteriormente Bennett *et al.* (1948:113-114), a través del trabajo del anterior, denominó en forma general “Calingasta inciso”.

En su trabajo crítico y de síntesis, Nardi (1967:347-348) señaló que personalmente había recolectado en las localidades de Sorocayense e Hilario (sobre la margen derecha del río de Los Patos) más de doscientos tuestos en superficie que respondían a esa denominación y que caracterizó como de color gris u ocre (que puede llegar a negro, ocre rojiza, rojiza o crema), con la superficie interior generalmente del mismo color y en ocasiones diferenciada y con pasta predominantemente gris no homogénea, superficie alisada y decoración incisa.

Posteriormente, en los prolongados y exhaustivos trabajos realizados por Mariano Gambier (1991, 1993, 1994, 2000, 2002), secundado por la autora, en la zona del río Calingasta entre 1986 y 1993, se pudo diferenciar temporal y culturalmente el desarrollo de la tradición Calingasta portadora del tipo cerámico ya mencionado. Durante estos trabajos se prospectaron distintos puntos del valle de Calingasta cuyos resultados permanecen inéditos.

En febrero de 1989 se realizaron dos viajes a la zona de Villa Corral sobre la margen derecha del río Castaño. Allí se apreció la aparición de barreales sobre los cuales está asentada la zona rural actual. Sobre los extremos superiores de estos barreales se observaron tramos de un canal de largo trazado (desde Puchuzún a Villa Corral). En esta última localidad y junto al cementerio actual se reconoció un gran yacimiento con cerámica de tipo “Aguada”, gran cantidad de instrumentos líticos, sectores despedrados, alineamientos de piedra y redes de posible acequias que estarían conectadas con un cauce que baja del oeste. Por este sector pasa también un tramo del gran canal longitudinal. En todo su recorrido se advirtió la presencia de cerámica gris y gris incisa en forma mayoritaria.

En febrero de 1992 y enero de 1993 se realizaron dos cortas campañas de prospección a la localidad de Barrealito, sitio ya mencionado por Debenedetti (1917) y ubicado sobre las márgenes del río Calingasta cuando el mismo sale de la quebrada y se abre al llano. En estas oportunidades se prospectó especialmente la margen izquierda (norte) en la zona cercana a la antigua usina y que dista entre 20 y 30 km en línea más o menos recta de Villa Corral. Allí se encontró un yacimiento de gran extensión, sumamente depredado y erosionado. Aun así, se reconoció un amplio sector despedrado rodeado por un importante canal de riego con gran cantidad de material superficial cerámico fragmentado, entre los cuales pudieron apreciarse varios tipos además del tradicional gris inciso (con engobe blanco y rojo, con especularita, simil “Angualasto” con bases en plataforma y cóncavas), lítico en sílices, restos de conanas y morteros y barro con impronta de cañas como los restos de quinchos para la construcción de paredes que se han documentado arqueológicamente en todo el valle. Esta diversidad de cerámica en la margen izquierda de Barrealito (a diferencia de los que ocurre en el yacimiento sobre la margen derecha adscribible en su totalidad al período medio) ya había sido observada por Debenedetti (1917:105) y adjudicada a un intercambio de ambos lados cordilleranos.

*El cuerpo conservado de Villa Corral*

A fines del verano de 1993 una fuerte creciente dejó al descubierto, en la parte superior del

extremo sur del barreal de Villa Corral y por arriba del canal arqueológico, una tumba que contenía un cuerpo momificado. Una vez recibida la denuncia de la comunidad y que las autoridades de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, solicitaran custodia policial, el cuerpo fue extraído por una comisión del *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo*, acondicionado y estudiado y luego montado para su exhibición en el “Museo Arqueológico” de la Unión Vecinal de la Villa de Calingasta donde aún se conserva.

La tumba consistía en una amplia bóveda tapiada con grandes adobes planos. Al momento de realizar el rescate no contenía otro tipo de restos como ofrenda, pero no pudo constatarse si éstos existieron y si la tumba había sido profanada anteriormente.

El cuerpo corresponde a un adulto masculino enterrado en posición fetal, con las piernas cruzadas y los brazos cruzados sobre el pecho y con las manos apoyadas en los hombros. Estaba totalmente envuelto con una cobertura de cuero y una estera de fibra vegetal (figura 2).

La estera fue confeccionada con técnica de encordado simple a dos cabos realizados con hojas de cortadera (*Cortaderia* sp.). Si bien las urdimbres habían desaparecido, por la huella que dejaron se trataba de varillas de sección redonda de aproximadamente 7 mm de diámetro. Las tramas mantienen la retorsión siempre en la cara anterior y cambian la dirección de las mismas por sectores de la estera, lo que produce un efecto decorativo en diagonales confluyentes. En el reverso, la toma de las urdimbres por parte de uno de los elementos constitutivos de la trama determina una apariencia de columnas verticales. El espesor total es de 2, 6 cm. No pudieron establecerse las dimensiones totales de la estera y su forma debió haber sido rectangular. Aparecieron, junto con la estera, restos de retorcidos de hojas de cortadera que parecen haber constituido ataduras que posiblemente la fijaran alrededor del paquete.



Figura 2. Cuerpo conservado de Villa Corral (arriba); detalles de poncho con urdimbres discontinuas hallado en la misma localidad (abajo).

Por debajo de la estera, el cuerpo estaba cubierto por una envoltura de cuero totalmente cerrada con costuras que conservaba sus bordes y el pelo que fue colocado hacia el interior del paquete. Se aprovechó una extensión del cuero, que posiblemente coincidiera con uno de los cuartos traseros del animal, para cubrir totalmente la cabeza del cadáver. El paquete fue cerrado con las costuras necesarias: una por debajo del mentón del individuo, otra en el costado izquierdo y otra en el costado derecho con una bifurcación hacia la parte posterior de la cabeza. Por la perfecta adherencia del cuero a la cabeza del cadáver y el estado de estiramiento de los ojales de las costuras es evidente que el cuero fue colocado húmedo alrededor del cuerpo y cosido firmemente antes de que se secase. Sobre el sector que cubre la cabeza del cadáver se observa una marca horizontal a la altura de la frente que es evidentemente una huella de una de las ataduras. Del mismo modo, sobre el costado derecho del paquete se practicó un ojal doble, posiblemente para fijar las ataduras; como este ojal no está estirado, indica que fue realizado una vez seco el cuero.

Las costuras de cierre del envoltorio de cuero estaban realizadas con hilos de lana de los cuales se rescataron sólo algunos restos; dos de los ejemplares se entrecruzan en el costado izquierdo del cuello formando una especie de adorno. Dentro del paquete, sobre el cuerpo e inmediatamente por debajo del pelo del cuero al que estaban adheridos, se encontraron restos de una camiseta que evidentemente vestía el individuo. El cuerpo calzaba un par de sandalias de cuero curtido. Completan el ajuar restos de hilos que indudablemente constituían ataduras y/o una posible vincha.

No existen restos ni evidencias de espigas de algarrobo utilizadas como alfileres para fijar los tejidos alrededor del cuerpo y formando el fardo como en otros casos documentados en Calingasta (Michieli 1986, 1994:33, 2000:79, 2002:316-320). En el año 2000 se realizó un fechado de radiocarbono sobre fragmentos del cuero que conformaba la cobertura que dio una fecha calibrada de 1.660 d.C.

### *Los textiles de ex-Seculín*

Con motivo de un rebaje realizado en 1997 en el actual emprendimiento agrícola ESPA S.A. (ex finca Seculín) aparecieron restos óseos humanos que fueron removidos y saqueados por terceros antes de que fueran denunciados por la población de la villa de Calingasta. El 30 de julio de 1997, una comisión del *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo*, acompañada por un agente local de la Policía Provincial, apreció y documentó el estado lamentable del lugar que se ubicaba hacia el norte de la entrada a la propiedad, en el extremo superior del barreal, a 1.381 m de altura y a S31°13'26.08" y W69°27'23.29". Entre los huesos esparcidos por la superficie removida solamente pudo rescatarse una importante pieza textil que había sido dejada por los saqueadores creyendo que se trataba de una tela vieja sin valor.

Consiste en un poncho de gran tamaño (figura 2) realizado sobre una tela rectangular de cuatro orillos, de 2,24 m de largo por 1,64 m de ancho, tejida en técnica de faz de urdimbre con hilos de lana de camélido de color natural seleccionada por tonos (Michieli 2001a:54, 2001b:67-68). La pieza posee restos de palitos usados como alfileres para la sujeción de la misma como envoltura del cadáver del modo usual para otros casos contemporáneos de la región (Michieli 1986, 1994:33, 2000:79, 2002:316-320).

La particularidad más resaltante de la pieza es la decoración por urdimbres discontinuas. Éstas se ubican a la altura de los hombros determinando en la pieza cuatro sectores (dos lisos y dos con listas de tonos más claros en sentido de la urdimbre) distribuidos en forma opuesta. Por su tamaño, color, técnicas de confección y decoración, esta pieza es similar a otras halladas en Sorocayense y Angualasto (Michieli 2002, 2007). En este caso, uno de los sectores decorados con listas había sido recortado de la pieza antes de su utilización como envoltura funeraria.

Por informaciones obtenidas recientemente de personas que fueron testigos del hallazgo

original al parecer se trataba de restos óseos de seis a ocho individuos que se hallaban enterrados separados, a partir de aproximadamente un metro de profundidad, y que se habría sido extraído también un poncho de color rojo cuyo destino es desconocido.

## NUEVOS TRABAJOS REALIZADOS

### *Relevamiento del canal*

A fines de 2006 se reconocieron y relevaron nuevamente, y con tecnología moderna, los tramos del canal indígena que, desde la localidad de Puchuzún hasta la de Villa Corral (a lo largo de 14 km), corre por el lateral occidental de la ruta provincial n° 412. Afortunadamente la nueva traza de la misma, realizada para su pavimentación, no lo ha afectado debido a que, en general, ha sido desplazada hacia el este, alejándose varios metros. Este canal debió tener su toma desde el río Castaño en la localidad de Villa Nueva, aunque no se ha conservado.

El canal es todavía visible en la localidad de Puchuzún. Corre por un nivel inmediatamente superior al camino antiguo que se ubica a media falda sobre la ladera occidental del valle. Hacia el sur de ese punto aparece nuevamente y por un largo recorrido, siguiendo la cota de aproximadamente 1.393 a 1.395 msnm, con un ancho promedio de 1,30 m, con refuerzos de piedra en curvas o lugares críticos y recostados siempre sobre la base o a media falda de las lomas que cierran el valle por el oeste. Uno de los puntos donde se aprecia mejor está en las coordenadas geográficas S31°12'50.5" y W69°27'45.6". Este tramo concluye en la gran torrentera ubicada al norte del cementerio de Villa Corral. Algunos metros al oeste del cementerio, a 1.395 msnm y S31°13'07.3" y W69°27'45.2", corre sobre una superficie pedregosa con un ancho de dos metros y dirección NO-SE.

El último tramo apreciable se encuentra a pocos metros aguas abajo del lugar donde fue hallado el cuerpo momificado, a 1.398 msnm y a S31°15'20.3" y W69°26'46.0", sobre los restos del barreal que aún se conserva con algo de material arqueológico en superficie que consiste, como en los otros sectores, en material lítico y cerámico, especialmente fragmentos de cerámica gris-pardo con decoración incisa.

### *Excavaciones en “El Despunte”*

Durante la realización de un trabajo de prospección en la zona alta de Villa Corral en noviembre de 2006, se revisó toda la extensión de la finca “El Despunte”, propiedad de la empresa *Intrepid Minerals*, incluyendo los sectores cultivados y sus orillas que lindan con las barrancas del río Castaño. El predio se ubica hacia el este del final del desarrollo del canal arqueológico de Villa Corral, sobre el barreal en cuyo extremo superior se halló en 1993 el cuerpo momificado. A lo largo de su historia la finca sufrió varios rebajes y nivelaciones además del periódico arado y trazado de acequias y surcos diversos. Aun así pudo observarse gran cantidad de material arqueológico -lítico y cerámico- que ha quedado a la vista en los cuarteles arados y/o sembrados que, preliminarmente, corresponderían al período agropecuario tardío del valle de Calingasta.

En el ángulo SO del sector cultivado de la propiedad, a unos 175 m de la casa habitación, se halló un cuartel de aproximadamente media hectárea (128 x 30 m) cultivado con alfalfa, sobre-elevado con respecto al resto que, posiblemente por mayores rebajes y nivelaciones, se encuentra a 1,10 m más abajo. Este último cuartel ha conservado su borde por los lados norte y este y en él se encontraron, tanto en superficie como enterrados, diferentes materiales arqueológicos y, a partir de los 0,30 m de profundidad, líneas carbonosas que indican posibles pisos de ocupación prehispánica.

Por estas razones se decidió realizar un sondeo de 90 x 90 cm sobre la orilla norte del mismo, en el lugar donde se veía una lente de carbonilla, a 1.441 m de altura y a S31°15'29.4" y W69°26'23.0". Se realizó por niveles artificiales y se tamizó todo el sedimento hasta una profundidad de 120 cm donde se llegó al nivel de ripio estéril. La mayor cantidad de material se recolectó entre los 50 y 60 cm. Pudo observarse que en el cuartel cultivado la profundidad de arado no había afectado los niveles más importantes, por lo que podían realizarse excavaciones más extensivas dentro del mismo y no sólo en el borde.

A partir de los resultados de este sondeo, que señalaban que el sitio era sumamente interesante por su potencia y excepcionalidad para continuar estudios arqueológicos, se recomendó continuar las investigaciones en esta área. A tal efecto se acordó la realización de dos campañas de excavación en los meses de mayo y setiembre de 2007 con el apoyo de la empresa.

Después de un nuevo y detallado reconocimiento de los bordes del cuartel que no estaban cultivados, se decidió comenzar las excavaciones en el extremo oriental del mismo (a 26 metros al este del sondeo anterior) por la presencia de restos arqueológicos en superficie y la conformación del terreno. El sitio fue denominado "El Despunte" y, en lugar, se diagramaron cuatro cuadrículas 2,50 m de lado.

Se comenzó la excavación por la cuadrícula A, en cuyo ángulo NE, y a 10 cm de profundidad, se percibió un piso de ocupación con un fogón que se extendía también hacia las cuadrículas restantes, por lo que se dejó como testigo. En el sector SO de la cuadrícula B se encontró material arqueológico hasta los 60 cm mientras que en el ángulo NO seguía hasta 140 cm. A 120 cm, y en un sedimento con gran cantidad de fragmentos cerámicos y carbón, se halló un esqueleto. La limpieza del mismo indicó su colocación decúbito dorsal estirado, con los brazos a cada lado del cuerpo y las piernas hacia el oeste. La observación y medidas preliminares permiten pensar que se trata del esqueleto de una mujer joven de aproximadamente 1,50 m de estatura. No contenía ajuar conservado. La tumba era una simple fosa en la base de ripio estéril.

Posteriormente se inició la excavación de una cuadrícula de 2,50 m de lado en el sector donde aparecían restos de una vasija cerámica. Esta cuadrícula abarcaba la acequia regadora por el lado sur. El sitio fue denominado "El Despunte Oeste". Posteriormente se excavó el sector con la vasija que estaba aplastada por el peso de la tierra. En su interior se encontraron sedimentos con ceniza y, por último, el esqueleto de un niño neo o nonato apoyado sobre el interior de la base (figura 3).

En tercer lugar se trazaron tres cuadrículas de 1,50 x 2 m inmediatamente al este del sondeo de noviembre de 2006, que se denominó "El Despunte Sondeo". Entre 70 y 80 cm de profundidad se apreció un débil nivel ocupacional que no llegaba a constituir piso de habitación pero que evidentemente era el centro de la instalación del sitio. La profundidad total de la excavación alcanzó a 120 cm en el centro y la estratigrafía de la pared este mostraba la profundización en el centro en forma de bolsón de los niveles fértiles y la continuación de los mismos hacia esa dirección.

Por tales razones se decidió continuar la excavación con una expansión de 80 cm de ancho hacia el este de las cuadrículas B y C (figura 4). Esta profundización permitió constatar, una vez perfilada la nueva pared este, que las líneas ocupacionales se hacían más tenues y volvían a tomar un sentido horizontal, lo que evidencia la finalización de la zona nuclear del asentamiento.

Un pozo de sondeo ("El Despunte Sondeo 2"), de un metro por un metro, se realizó a 2,50 m al sur de la excavación fin de constatar si continuaban los niveles arqueológicos. Asimismo se trazó una cuadrícula de 2,5 x 2,5 m ("El Despunte SE") el ángulo SE del cuartel. En ambos sondeos se verificó que sólo entre 50 y 70 cm aparecían restos arqueológicos y carbón en forma dispersa y sin constituir concentraciones, por lo que es posible que ya allí se terminara la instalación habitacional.

Se documentó fotográficamente todo el proceso de trabajo y se realizaron los levantamientos planimétricos y estratigráficos. Por último las excavaciones se cubrieron con malla media sombra y se rellenaron a fin de conservar sus perfiles y niveles. Por decisión de la empresa se ha restringido

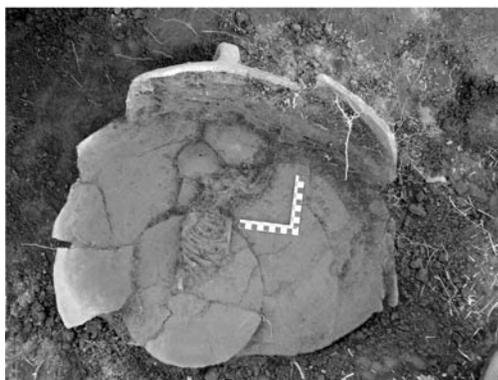


Figura 3. Urna excavada en el sitio “El Despunte Oeste” (arriba) y detalle de su interior con restos de un niño neo o nonato (abajo).



Figura 4. Estratigrafía de la pared este de las cuadrículas B y C del sitio “El Despunte Sondeo” (arriba) y excavación concluida (abajo).

el riego en el sector. Quedan remanentes del último cultivo de alfalfa que, a su vez, sirve de sello de la superficie, mientras que los alrededores se conservan limpios de maleza. Asimismo cada uno de los sitios excavados fue marcado por estacas de madera que permanecen como señales en el predio.

### *Los materiales y la cronología*

De las excavaciones y recolección superficial de los alrededores inmediatos a las mismas se obtuvo una gran cantidad de material arqueológico, especialmente lítico y cerámico, ya que el hecho de que el sitio ha estado bajo riego durante largo tiempo ha limitado las condiciones de conservación que en los sectores al oeste de los canales de riego continúan siendo excepcionales. En general se aprecia gran variedad de tipos cerámicos, así como alta presencia de instrumentos líticos con tipología correspondiente a grupos agropecuarios.

Las dos piezas cerámicas que se rescataron casi completas han sido reconstruidas y el resto del material fue acondicionado y clasificado en forma preliminar. En este trabajo se presentan las consideraciones generales sobre el mismo y resta aún realizar el análisis detallado de los diversos aspectos.

Los materiales cerámicos totalizan dos piezas completas y 3.453 fragmentos, incluidos los de recolección superficial (tabla 1). Preliminarmente se han identificado cinco grupos tipológicos.

Tipo A- *cerámica ordinaria*: es la mayoritaria con el 96% del total. Si bien entre la totalidad

Tabla 1. Distribución de fragmentos de cerámica por tipos y por niveles.

Niveles	Negro/salmón		Engobada tricolor		Símil Angualasto		Gris incisa		Ordinaria		Total
	cant.	%	cant.	%	cant.	%	cant.	%	cant.	%	
Superficial	4	0,95	7	1,65	8	1,9	-	-	403	95,5	422
00/30 cm	3	0,4	8	1,1	7	0,9	-	-	701	97,5	719
30/60 cm	12	1,03	4	0,3	37	3,2	1	0,08	1.105	95,34	1.159
60/90 cm	7	1,04	1	0,14	17	2,5	-	-	647	96,27	672
+ 90 cm	5	1,03	1	0,2	13	2,7	-	-	462	96,04	481
<b>Totales</b>	<b>31</b>	<b>0,9</b>	<b>21</b>	<b>0,6</b>	<b>82</b>	<b>2,4</b>	<b>1</b>	<b>0,02</b>	<b>3.318</b>	<b>96</b>	<b>3.453</b>

de los ejemplares se presentan algunas variantes, en general se trata de cerámica de pasta rojiza, con inclusiones visibles, paredes de espesor mediano a grueso, de pasta compacta y pesada y superficie alisada. En algunos casos es posible apreciar un leve engobe de color crema en la superficie exterior. Las bases son cóncavas con un pedestal redondeado y hay gran profusión de gruesas asas de sección circular o elíptica con inserciones adheridas y/o remachadas indistintamente o combinadas entre sí. Los bordes son levemente evertidos. A este tipo corresponden las dos piezas completas que pudieron reconstruirse (figura 5): a) vasija de tamaño mediano ligeramente restringida, de

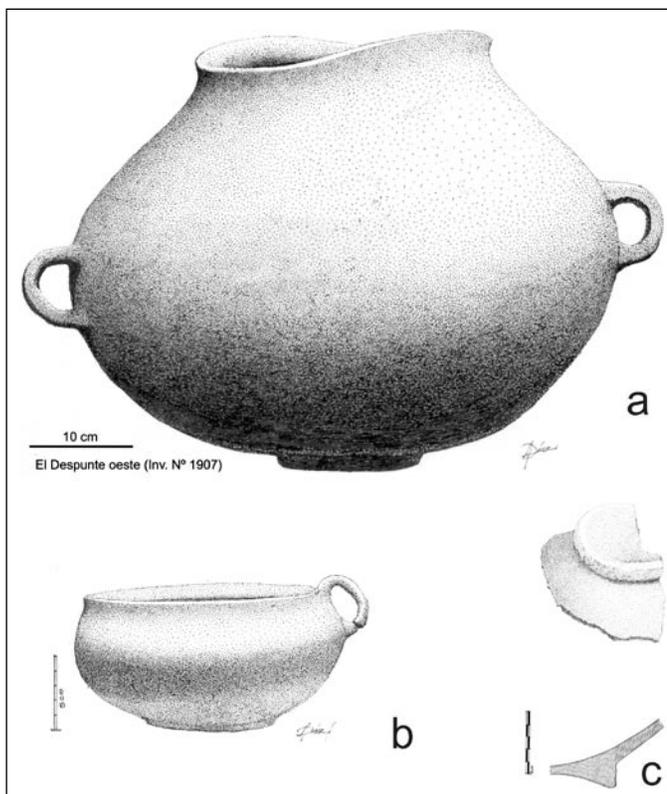


Figura 5. Cerámica ordinaria: a) urna del sitio “El Despunte Oeste”; b) vasija de la cuadrícula B del sitio “El Despunte”; c)- tipo de base de la cerámica ordinaria. Dibujos de A. Díaz.

cuerpo semiglobular y cuello corto, borde algo evertido con labio recto, pasta rojiza compacta, superficie alisada, paredes de 7 mm de espesor de promedio. Posee base cóncava sin pedestal y un asa labio-remachada de sección circular. La superficie externa está teñida en grandes sectores por humo. Mide 9 cm de alto, 8 cm de diámetro de base, 17 cm de diámetro de boca y 18 cm de diámetro mayor; b) Vasija de gran tamaño, fuertemente restringida, con forma de pera y utilizada como urna para resguardar los restos de un niño neo o nonato. Posee cuerpo globular, cuello corto y bordes levemente evertidos con labio recto. La terminación de la boca es irregular en el sentido en que no es plana sino que forma una marcada sinuosidad bastante singular. Posee base cóncava con un leve pedestal y dos asas verticales (una está perdida) de sección elíptica colocadas sobre el sector más ancho del cuerpo, de 3 cm de ancho y 7 cm de alto. Está confeccionada con pasta rojiza, compacta y pesada, con inclusiones visibles; las paredes tienen 8 mm de espesor promedio y la superficie está alisada.

Tipo B- *cerámica fina negro sobre salmón*: un 0,9 % está constituido por fragmentos de una cerámica realizada con pasta fina de color marcadamente salmón, similar a la arcilla en panes encontradas en las diversas capas de los dos sitios principales. Por los fragmentos de bordes se aprecia que se trataban de formas abiertas con paredes rectas. Los bordes son más finos que el resto y están terminados con labios rectos, en ocasiones pintados de negro. La mayoría de los fragmentos poseen decoración, en una o ambas caras, con pintura negra que combina motivos de sucesión de triángulos, líneas paralelas entre sí o con respecto a un lado del triángulo, puntos inscriptos en una banda negra paralela al borde y representación de llamitas (figura 6). Se encuentran mayoritariamente fragmentados en forma angular.

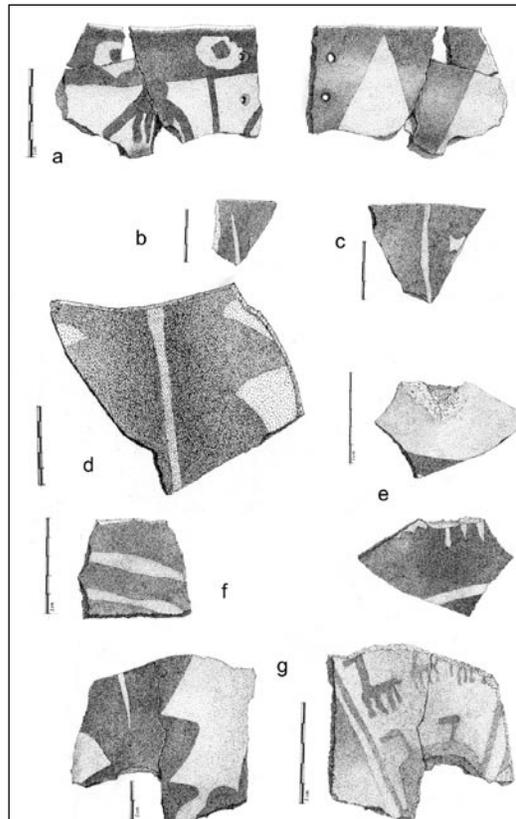


Figura 6. Cerámica fina negro sobre salmón: a) anverso y reverso; b y c) bordes con decoración interior; d y f) fragmentos con decoración interior; e y g) anverso y reverso. Dibujos de A. Díaz.

Tipo C- *cerámica engobada y pintada tricolor*: un 0,6 % de los ejemplares provenientes de las excavaciones corresponden a una cerámica engobada en ambas superficie, generalmente de color blanco, crema o rojo. Las primeras tienen dibujos lineales y angulares en color rojo y por último negro que puede a su vez contener oligisto (especularita) que a veces ha desaparecido parcialmente como pintura fugitiva (figura 7 a-d).

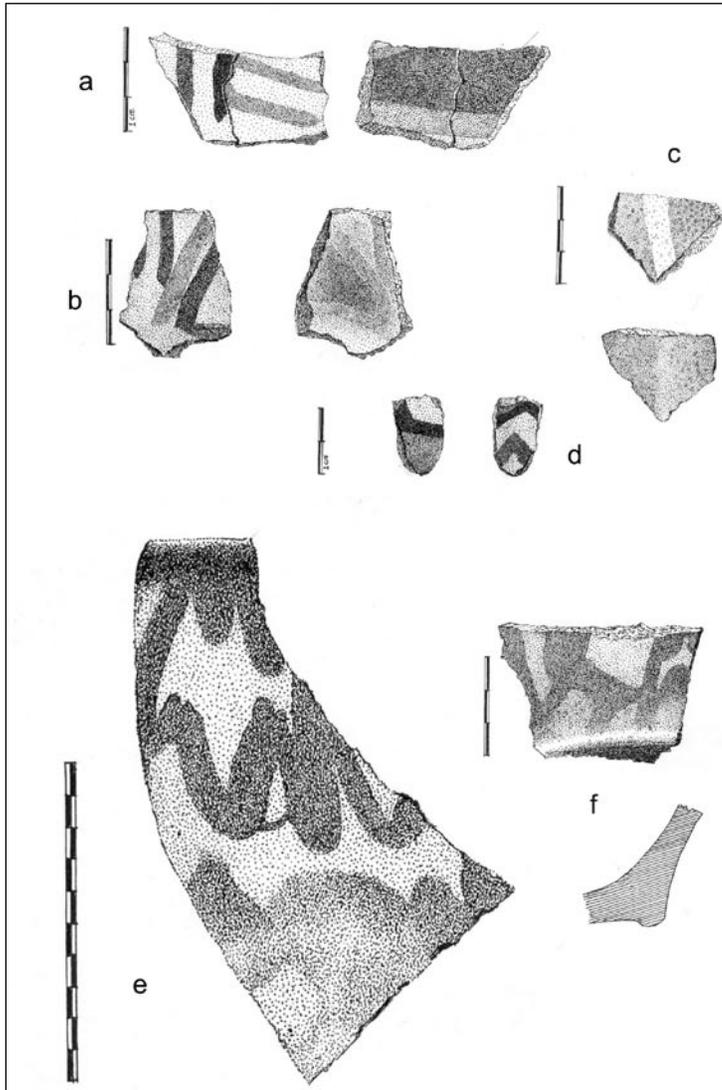


Figura 7. a-d) Anverso y reverso de fragmentos de cerámica engobada y pintada tricolor (b y c con especularita); e y f) borde y base de cerámica símil “Angualasto”. Dibujos de A. Díaz.

Tipo D- *cerámica símil “Angualasto”*: algunos ejemplares (2,4%) consisten en fragmentos decorados con pintura negra y bases cóncavas cuyas características de pasta, forma y motivos decorativos recuerdan al tipo “Angualasto” del norte de San Juan (figura 7 e-f). Este hecho ya había sido observado anteriormente en el departamento de Calingasta, especialmente en Barrealito, sobre la margen izquierda del río.

Tipo E- *cerámica gris incisa*: si bien es la cerámica más común en casi todo el valle de Calingasta, fue prácticamente inexistente en las excavaciones ya que se recolectó un único fragmento (0,02 %) en los niveles más superficiales y en la base de una de las acequias actuales.

El material cerámico se presenta en forma bastante regular en todos los sitios y niveles. Solamente en el sitio “El Despunte Oeste”, donde se extrajo la urna con los restos de un niño neo o nonato, la cerámica presente es fundamentalmente la *ordinaria* con la aparición de un único fragmento de  *fina negro sobre salmón*. Exclusivamente se encontró un fragmento de cerámica *gris incisa*, similar a los que son comunes en las superficies sin rebajar y/o ligadas con los canales del valle de Calingasta, en un sector afectado por la construcción de una acequia moderna. Los tipos de *cerámica fina negro sobre salmón* y *similar “Angualasto”* se presentan en todos los niveles, pero se aprecia un leve aumento en los niveles medios y profundos, mientras que la *cerámica engobada y pintada tricolor*, que es la menos frecuente, es constante en todos ellos.

El material lítico totaliza 1.901 piezas, incluidos los desechos de talla primaria y secundaria. Entre ellas se encuentran manos de molino planas y con forma oval, un fragmento de mano de mortero, percutores circulares, un percutor elíptico bipolar, cepillos, raspadores, cuchillos, azadas y desbastadores. Por sus características pueden asimilarse a los instrumentos típicos de los contextos agropecuarios de la región definidos por Gambier (1977:96-107, 1988: 86-90). Están realizados en forma expeditiva con materia prima de la zona, con filos vivos y sin retomar.

Se hallaron también dieciséis puntas de flecha confeccionadas en calcedonia de distinto color procedente de las inmediaciones, de pequeño tamaño (entre 2,8 y 1,5 cm de largo), limbo triangular con base recta o base escotada con aletas, con y sin pedúnculo (figura 8). Si bien la cantidad de puntas halladas no es muy significativa, aun así puede observarse que las puntas con pedúnculo constituyen un 30% del total y aparecieron preferentemente en los niveles superiores y medios de la excavación, mientras que las apedunculadas, que son la mayoría, provienen de los niveles medios y profundos. Una de las puntas pedunculadas conserva aún restos del pegamento de color verdoso.

Otros elementos hallados incluyen una cuenta de collar de piedra blanca, barro cocido, barro con impronta de cañas como resto de paredes o techos de quincho, panes de arcilla amasada de color francamente salmón, pigmentos y tierras de colores, 763 fragmentos de restos óseos de animales (preliminarmente identificados como de camélidos, un posible cánido y roedores) y los esqueletos humanos de un adulto y un niño neo o nonato.

Una pieza singular consiste en un tubo de hueso pulido y con un orificio rectangular que se asemeja a un silbato. El tubo está fragmentado y tiene 14 cm de largo. El extremo que se conserva entero está trabajado en forma de boquilla rectangular de 2 x 1 cm de lado. A 3,5 cm del borde posee un calado en forma rectangular de 22 x 7 mm. Desde allí parte la fractura que, en forma oblicua, ha hecho desaparecer el otro extremo. Un objeto similar, aunque de menores dimensiones, procede de la excavación del Montículo 2 de Cerro Negro (departamento de Iglesia) que realizara Mariano Gambier en junio de 1979 en un contexto del período agropecuario medio con cerámica tipo “Aguada” y una fecha de 855 d.C. (cal A.D.).

Con muestras de carbón de los diferentes sitios sectores y niveles excavados se realizaron cuatro fechados de radiocarbono que se ubican en un rango que abarca de 710 a 1.010 años AP (tabla 2). Las fechas calibradas más antiguas correspondieron a 1.020 d.C. (para el fogón ubicado a 10 cm de profundidad entre las cuadrículas C y D) y 1.030 d.C. para el esqueleto hallado a 1,40 m de profundidad en la cuadrícula B del sitio “El Despunte”. La urna de cerámica con restos de un niño neo o nonato del sitio “El Despunte Oeste” corresponde a 1.240 d.C., mientras que el nivel de 30/40 cm de profundidad del la cuadrícula A del sitio “El Despunte Sondeo” data de 1.280 d.C.

En los niveles correspondientes al fogón de 00/10 de profundidad del sitio “El Despunte” se obtuvieron los cuatro tipos cerámicos más característicos, así como en el nivel 30/40 del sitio “El Despunte Sondeo”. Con el esqueleto adulto se asocian sin duda alguna tanto la *cerámica*

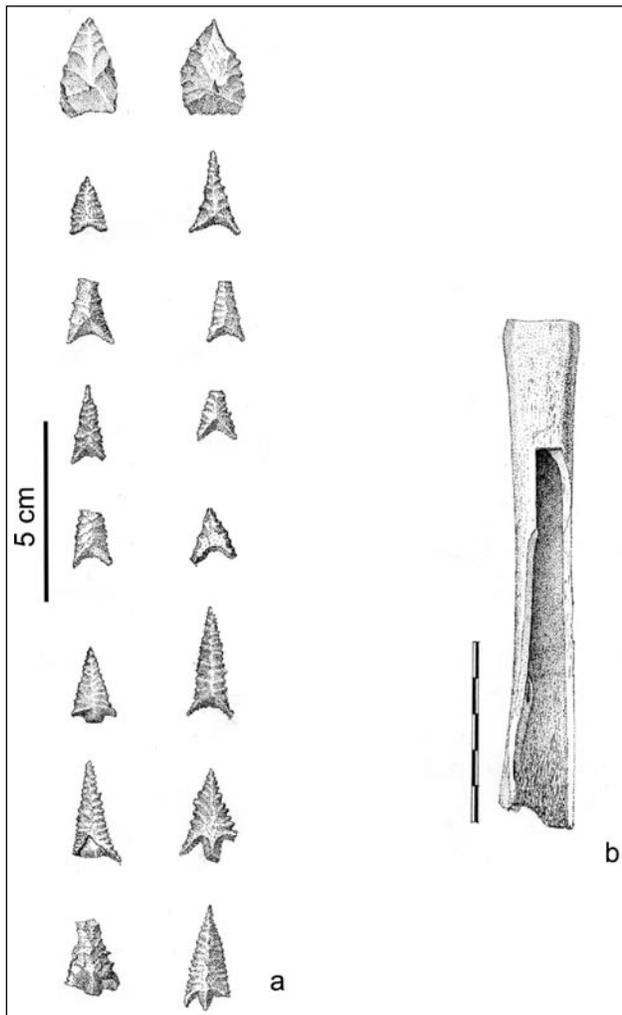


Figura 8. a) Puntas de flecha con y sin pedúnculo; b) tubo de hueso con orificio. Dibujos de A. Díaz.

*fina negro sobre salmón* como la *cerámica símil “Angualasto”*, pero no aparece la *engobada y pintada tricolor*. En las inmediaciones de la urna que contenía los restos del niño neo o nonato se encontraba solamente *cerámica ordinaria* y un fragmento de *cerámica fina negro sobre salmón*. Dado que las fechas más moderna y más antigua del conjunto de cuatro fechados son las que están asociadas con todos los tipos más característicos del lugar, puede considerarse que en el rango de 1.020 a 1.280 d.C. (cal A.D.) el contexto cerámico del lugar fue similar.

## CONCLUSIONES

Por los antecedentes de estudios en la región y la ubicación de los sitios de “El Despunte” en vinculación con el trazado del canal arqueológico, las expectativas previas a la excavación estaban relacionadas con la posibilidad del hallazgo de niveles estratigráficos que contuvieran elementos pertenecientes a los conjuntos tardíos ya conocidos. En lugar de eso se halló una se-

Tabla 2. Fechados radiocarbónicos de Villa Corral.

	Sitio	Edad <sup>14</sup> C (BP)		Edad calibrada (cal A.D.)		
		Edad <sup>14</sup> C medida	Edad <sup>14</sup> C convencional	2 sigma (95% prob.)	intercepción con la curva de calibración	1 sigma (68% prob.)
Beta-136880	cuerpo conservado de Villa Corral	120 ± 40	220 ± 40	1635 a 1685 d.C. 1735 a 1810 d.C. 1925 a 1950 d.C.	<b>1.660 d.C.</b>	1650 a 1675 d.C. 1775 a 1800 d.C. 1940 a 1945 d.C.
Beta-234314	VC-ED-1 (cuadr. A/B 00/10)	900 ± 50	1010 ± 50	900 a 920 d.C. 960 a 1160 d.C.	<b>1.020 d.C.</b>	990 a 1040 d.C.
Beta-234315	VC-ED-2 (cuadr. B 130/140)	840 ± 40	970 ± 50	980 a 1170 d.C.	<b>1.030 d.C.</b>	1020 a 1060 d.C. 1080 a 1150 d.C.
Beta-234316	VC-ED-3 (perfil A 30/40)	630 ± 50	710 ± 50	1230 a 1320 d.C. 1350 a 1390 d.C.	<b>1.280 d.C.</b>	1270 a 1300 d.C.
Beta-234317	VC-ED-4 (urna)	810 ± 50	800 ± 50	1160 a 1280 d.C.	<b>1.240 d.C.</b>	1210 a 1270 d.C.

cuencia correspondiente a un momento inicial dentro del período agropecuario tardío sin elementos arqueológicos tradicionales.

Entre ellos puede señalarse la ausencia casi absoluta de la cerámica gris-pardo incisa, la preponderancia de una cerámica ordinaria de pasta rojiza con superficies alisadas y sin decoración, el entierro de adultos en posición extendida y de niños en urnas. Estas diferencias con los conjuntos locales se contraponen con las semejanzas con conjuntos chilenos, que fueron originalmente estudiados en la alta cordillera del SO de San Juan (Michieli y Gambier 1998), es decir, en la zona alta del departamento de Calingasta donde se ubican, en zonas fronterizas, los valles interandinos o altoandinos. Entre los elementos que coinciden en los conjuntos, se encuentran la aparición de cerámica fina de pasta salmón ocasionalmente decorada con especularita con bordes adelgazados y labios rectos y de cerámica también de pasta salmón pero con engobe y pintura tricolor en ambas caras, el tipo de puntas de flechas, el instrumental lítico de fabricación expeditiva y pronto descarte, los percutores elípticos bipolares de tamaño pequeño.

Por comparación bibliográfica, dos de los tipos cerámicos rescatados de los distintos niveles de las excavaciones de “El Despunte” permiten asimilarlos a la cerámica definida para el complejo Ánimas del Norte Chico chileno (Montané 1969; Rodríguez 1973; Castillo *et al.* 1985; Castillo 1989; Biskupović y Ampuero 1991) y a los hallados en la zona alta del río Illapel (Daniel Pavlovic, comunicación personal). Las características que son coincidentes con la citada son:

- 1) cerámica de pasta salmón, delgada y bien cocida con fragmentación angular, formas especialmente abiertas y troncocónicas, decoración exterior e interior con pintura negra colocada directamente sobre el fondo con motivos de triángulos negros cruzados por zigzagues en forma de rayo y una o dos líneas colocadas en sus lados, bordes adelgazados

con labios rectos y en ocasiones pintados con negro, líneas paralelas onduladas, puntos cerca del cuello encerrados por líneas, llamitas pintadas.

- 2) cerámica de pasta más arenosa, con engobe y pintura interior y exterior en colores blanco, negro y rojo, con motivos de ángulos o triángulos inscriptos, empleo de hierro oligisto (especularita) que a veces se aprecia como pintura fugitiva.

Otros elementos similares son las puntas de flecha triangulares, de pequeño tamaño, con o sin pedúnculo. En cambio, y si bien las tumbas del complejo Ánimas suelen no estar delimitadas ni preparadas tal como aparece la del entierro del adulto en el sitio “El Despunte”, los cuerpos presentan posición decúbito lateral con las piernas fuertemente flectadas a diferencia del entierro hallado en “El Despunte” que estaba decúbito dorsal con las piernas y brazos estirados. Tampoco se registran las urnas funerarias para infantes. El desarrollo del complejo Ánimas está ubicado entre el 800 y 1.200 d.C. mientras que se posee una fecha de 905 d.C. del tipo Ánimas IV asociado con Diaguita temprano (Castillo *et al.* 1985:228; Castillo 1989:265).

Con respecto a las tradiciones funerarias locales, de las cuales existe un ejemplo a pocos metros al norte con el poncho rescatado del rebaje de la *ex* finca Seculín, se compararon los fechados de “El Despunte” con los de otros dos conjuntos funerarios rescatados en diversas épocas en el valle de Calingasta y que comparten aspectos similares en cuanto a formas de enterramiento (en posición decúbito lateral con las piernas flectadas, ausencia de entierro de niños en urnas), constitución de fardos, ajuares y textiles (Michieli 1994, 2002):

- 1- el cuerpo momificado descubierto por Debenedetti (1917:50-51) en una de las grutas artificiales de Alto Verde y fechado posteriormente por González (Gaspary 1967:116; González y Lagiglia 1973:298) en 1.035 d.C.
- 2- la tumba de pozo y cámara de Cerro Calvario (Gambier 2002) datada en 1.180 d.C.

El resultado indica que ambos contextos, aunque diferentes, tuvieron un desarrollo simultáneo (figura 9), especialmente si se tiene en cuenta que las fechas correspondientes a los enterratorios de “El Despunte” son los señalados con las siglas VC-ED-2 (esqueleto adulto) y ED-VC-4 (urna con restos de un niño neo o nonato).

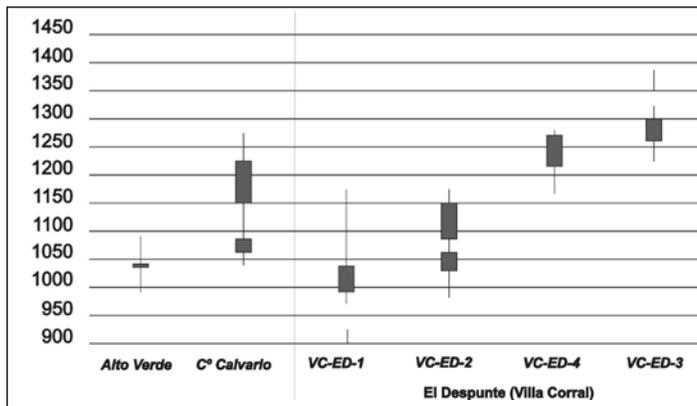


Figura 9. Comparación de los fechados radiocarbónicos en años calendario teniendo en cuenta el margen de error y/o la calibración.

Todo lleva a pensar en una especie de enclave de tipo Ánimas del Norte Chico chileno en esta zona de Calingasta, cuyos puntos intermedios serían los ya conocidos de los valles interandinos y el de Barrealito margen izquierda, coexistiendo con los inicios del período tardío de la tradición Calingasta.

La ausencia de elementos tardíos de la tradición Calingasta en los sitios de “El Despunte”, que por otra parte se encuentran reiteradamente a pocos metros de allí, estaría explicado por los rebajes superficiales que se realizaron en el sitio y que, probablemente, arrastraron las evidencias de esos momentos posteriores, dejando en cambio en superficie y en profundidad, las de los iniciales.

Otro aspecto interesante, que plantea nuevos interrogantes, es la presencia en este conjunto de una cerámica parecida a la Angualasto, con fechas que se ubican en el inicio de su desarrollo en el más septentrional valle de Iglesia (Gambier 2002:305-310); la línea de indagación que abre esta evidencia podrá eventualmente servir para dilucidar aspectos del origen de tal manifestación.

Por último, la presencia de un cuerpo conservado con ajuar y posición de entierro de raigambre indudablemente indígena, aunque no local, pero con los brazos cruzados sobre el pecho indicando su condición de cristiano así como su datación en época netamente colonial, indicaría la persistencia de costumbres prehispánicas en poblaciones posiblemente exógenas a la región.

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2007

Fecha de aceptación: 20 de agosto de 2008

## AGRADECIMIENTOS

El trabajo pudo realizarse por el invalorable apoyo de la empresa *Intrepid Minerals*, propietaria del predio donde se ubica el sitio “El Despunte”; la empresa no sólo permitió los estudios sino que también gestionó las autorizaciones que marca la legislación, proporcionó el alojamiento y manutención del equipo durante las tres campañas, aportó personal auxiliar y financió los fechados de radiocarbono. Los equipos de trabajo estuvieron integrados por Carlos Gómez Osorio, Cynthia Netto de Almeida, Gabriel Pedrozo y personal del *Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo “Prof. Mariano Gambier”*, especialmente Lorena Ré, Gladys González, Américo Díaz y María Victoria Oro. Los colegas chilenos Rodrigo Sánchez, Daniel Pavlovic, Paola González, Andrés Troncoso y Cristina Prieto orientaron la comparación de los tipos cerámicos.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Parte del trabajo fue presentado en la Sesión de Comunicaciones del Centro-oeste y Sierras Centrales del *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (San Salvador de Jujuy, 2007).
- <sup>2</sup> El trabajo contó con la autorización de la Subsecretaría de Cultura de la provincia como autoridad de aplicación de la Ley N° 6.801, efectivizada por Resolución N° 0035-SSC-07 y se realizó dentro del proyecto de investigación *Investigaciones arqueológicas sobre la población indígena agropecuaria pre y posthispánica de San Juan. II parte* (código 21/F753) CICITCA, Universidad Nacional de San Juan.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bennett, Wendell C., Everet F. Bleiler y Frank H. Sommer  
1948. Northwest Argentine Archaeology. *Publications in Anthropology* 38-39. Yale University Press.
- Biskupović, Marcos y Gonzalo Ampuero  
1991. Excavación arqueológica en la parcela N° 24 de Peñuelas, Coquimbo, Chile. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* III: 41-48. Santiago de Chile, Museo Nacional de Historia Natural.
- Castillo, Gastón  
1989. Agricultores y pescadores del Norte Chico: el complejo Las Ánimas (800 a 1200 d.C.). *Culturas*

*de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, pp. 265-276. Santiago de Chile, Andrés Bello.

Castillo, Gastón, Marcos Biskupović y Gabriel Cobo

1985. Un cementerio costero del complejo cultural Las Ánimas. *Boletín* 18: 194-248. La Serena, Museo Arqueológico de La Serena.

Debenedetti, Salvador

1917. Investigaciones arqueológicas en los valles interandinos de la Provincia de San Juan. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* XXXII - XXXIV. Buenos Aires.

Gambier, Mariano

1977. *La cultura de Ansilta*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo Universidad Nacional de San Juan.

1988. *La fase cultural Punta del Barro*. San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Nacional de San Juan.

1991. Investigaciones arqueológicas en las zonas bajas del valle fronterizo de Calingasta, San Juan, Argentina. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* III: 57-59. Santiago de Chile, Museo Nacional de Historia Natural.

1993. Las grutas de Alto Verde, Calingasta. *Ansilta* 1: 21-23. San Juan.

1994. La cultura Calingasta. *Ansilta* 6: 15-18. San Juan.

2000. *Prehistoria de San Juan*. San Juan, Ansilta Ed.

2002. Tumbas de "pozo y cámara" con conservación de textiles de la etapa tardía preincaica en una zona andina meridional (San Juan, Argentina). En: V. Solanilla D. (ed.), *Actas II Jornadas internacionales sobre textiles precolombinos*, pp. 303-314. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.

Gaspar, F. V.

1967. Cultura de los pozos con cavernas de Calingasta (Prov. de San Juan, Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología* XXII: 109-118. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.

Gil, Adolfo, Nicole Shelnuay, Gustavo Neme, Robert Tykot y Catalina Teresa Michieli

2006. Isótopos estables y dieta humana en el centro oeste: datos de muestras de San Juan. *Cazadores-recolectores del Cono Sur. Revista de Arqueología* 1: 149-161. Mar del Plata.

González, Alberto Rex y Humberto A. Lagiglia

1973. Registro Nacional de Fechados Radiocarbónicos. Necesidad de su creación. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VII (NS): 291-312. Buenos Aires.

Michieli, Catalina Teresa

1986. Textilería de la cultura Calingasta (San Juan, Argentina). Comunicación preliminar. *Chungara* 16-17: 377-380. Arica, Universidad de Tarapacá.

1994. Textilería de la cultura Calingasta. *Publicaciones* 21: 9-35. Universidad Nacional de San Juan.

2000. Telas rectangulares: piezas de vestimenta del período tardío preincaico (San Juan, Argentina). *Estudios Atacameños* 20: 77-90. San Pedro de Atacama, Universidad del Norte.

2001a. Nuevas evidencias textiles del período tardío en el valle fronterizo de Iglesia (San Juan, Argentina) y sus relaciones con el norte de Chile y noroeste argentino. *Publicaciones* 24 (NS): 43-62. Universidad Nacional de San Juan.

2001b. Textiles de Angualasto: ratificación de juicios a través de cuatro fardos funerarios. *Publicaciones* 24 (NS): 63-73. Universidad Nacional de San Juan.

2002. Caracterización de los tejidos de la etapa tardía preincaica en una zona andina meridional (San Juan, Argentina). En: V. Solanilla D. (ed.), *Actas II Jornadas internacionales sobre textiles precolombinos*, pp. 315-331. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.

2007. Tumbas y textiles preincaicos en una zona andina meridional. San Juan MS. En prensa.

Michieli, Catalina Teresa y Mariano Gambier

1998. Estaciones de grupos chilenos tardíos en la alta cordillera del sudoeste de San Juan. *Publicaciones* 22 (NS): 3-53. Universidad Nacional de San Juan.

Montané, Julio

1969. En torno a la cronología del Norte Chico. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, pp.167-183. La Serena, Museo Arqueológico de La Serena.

Nardi, Ricardo L. J.

1967. Contribuciones a la arqueología de San Juan. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 6: 339-381. Buenos Aires.

Rodríguez, Arturo

1973. Conchal cerámico en un sector urbano del Puerto de Coquimbo. *Boletín* 15: 175-188. La Serena, Museo Arqueológico de La Serena.